



Manuel Ramiro H

Linda Dabbah, Alberto Lifshitz

Narrativa médica en los 150 años de la Academia Nacional de Medicina de México

CONACYT. Academia Nacional de Medicina.
Palabras y Plumas Editores
México 2014

Varias cosas destacan en este libro, primero la gran capacidad de convocatoria de la Academia y de Linda Dabbah, conseguir que tantos autores participen en un libro de narrativa Médica es un esfuerzo notable y un éxito quizá mayor. Participan en el libro muchos autores, algunos además de médicos escritores profesionales algunos consagrados, pero también muchos que a pesar de haber realizado muchos escritos técnicos tanto en revistas como en libros no han incursionado en este particular tipo de literatura. Seguramente la narrativa médica ha existido siempre, los médicos están acostumbrados a escribir ya sea de manera cuidadosa y escrupulosa para publicar sus investigaciones o experiencias y más comúnmente en el expediente clínico, sin embargo, no es tan común que lo haga para expresar el particular tipo de vivencias que se puede expresar en la narrativa médica.

Este género tiene en México una larga expresión, aunque no difundida acertadamente. Linda Dabbah y Alberto Lifshitz han hecho en los últimos años un esfuerzo para su generación y difusión, cuya más reciente expresión está contenida en este libro.

La narrativa médica, como muchas expresiones humanas, tiene admiradores y detractores, en algunas escuelas y facultades de medicina, algunas con gran prestigio, se ha estado fomentando entre profesores y alumnos y forma incluso parte

de los currícula. Entre los detractores hay algunos prestigiosos filósofos de la ciencia quienes piensan que se trata de una actividad poco o nada científica. En indudable que en disciplina humanística como la Medicina la generación de este tipo de literatura permite al médico conocer e interesarse mejor en su paciente y por tanto servirlo mejor.

Comentar las obras incluidas en estos dos volúmenes sería muy difícil, contiene más de 100 escritos, de muy diversa índole. Sin embargo, vale la pena comentar algunos, tomados al azar, para mostrar el alto interés de su contenido. En un trabajo contenido en la sección de Anécdotas, José Halabe narra con muy buenas maneras literarias su relación con un paciente y la evolución de su padecimiento, mostrando como puede y quizá deba interesarse por el enfermo un médico. En la sección de Ensayos hay varias contribuciones espléndidas en una de ellas el Dr. Guillermo Fajardo describe el aparente conflicto entre las revistas periódicas publicadas en papel y las que aparecen por vía electrónica; después de un análisis nos dice que el impacto y la utilidad de las publicadas digitalmente son irreversibles; aunque también comenta que probablemente las impresas no desaparecerán.

El Dr. Jinich con una escritura hábil, ligera pero perfeccionista, nos relata varias de sus experiencias médicas que además de mostrar su gran interés por el paciente de manera absolutamente integral son o pueden ser textos para la enseñanza y el aprendizaje de la medicina clínica.

Muy interesante es el escrito de César Gutiérrez Samperio, que puede ser catalogado como clásico

co de la Medicina Narrativa, en él nos describe como los padecimientos siempre complejos, cuando suceden en los médicos adquieren quizá una mayor complejidad, nos relata con elegancia los casos de familiares, pacientes y el suyo propio para destacar esta particular dificultad.

En *El fin del mundo ya pasó*, de Bruno Estañol, encontramos un cuento al estilo que se ha ido haciendo típico del autor, que además de brillante médico es un escritor reconocido, lleno de fantasías y metáforas, trata una historia compleja de múltiples facetas, quizá con más de un final, pero como Bruno es médico en su cuento

hay pacientes, enfermedades e incluso dudas diagnósticas, etiológicas y causales.

A veces sólo acompañar de María del Carmen Lara M, y Mario Alberto González P, se describe de una manera muy clara una de las acciones del médico, que casi siempre resulta fundamental, la de acompañar al paciente permitiendo que él tome las decisiones.

Y así hasta más de 100 obras, que seguramente enriquecen no sólo el género de la narrativa médica, sino además la medicina propiamente dicha y probablemente a la literatura.